

MIÉRCOLES

¿FLORES O MALEZAS?

Martillo

TEXTO DE LAS ESCRITURAS

"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, y con todas tus fuerzas".

Deuteronomio 6: 5

OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Las malezas crecen rápidamente, se extienden por todas partes y hasta pueden eliminar las flores o plantas que intentan imitar. Algunas malezas pueden parecerse tanto a la flor o planta real que es difícil distinguir entre la flor y las malas hierbas. ¿Puedes pensar en algunas malezas que parecen flores? Si no se atienden, las malezas dominarán las flores o plantas reales y, en algunos casos, las estrangularán. Sin embargo, si eliminamos las malezas y cuidamos diariamente las flores reales regándolas, fertilizándolas y exponiéndolas a la luz solar, la flor o planta se mantendrá firme.

Dios quiere que seamos flores y traigamos belleza a este mundo. Él nos hizo para reflejar Su imagen y Su carácter. Sin embargo, al igual que la batalla entre las flores y las malezas, tenemos la batalla entre el bien y el mal está tomando lugar en nuestros hogares y en nuestros corazones. Satanás está trabajando diligentemente para interrumpir la armonía y el dulce aroma de nuestros hogares. Cada vez que decimos palabras de enojo, o tenemos actitudes malhumoradas, gritamos órdenes fuertes y nos faltamos el respeto unos a otros, Satanás cree que está ganando. Es parte de la gran controversia. ¡Aquí están las buenas noticias! ¡Jesús siempre gana! Él está luchando contra Satanás por nosotros. Cuando nos comunicamos con gracia, nos respetamos unos a otros, escuchamos pacientemente, hablamos palabras amables y nos perdonamos unos a otros, reclamamos la victoria de Jesús. Comprométete a reconstruir el altar familiar en tu hogar todos los días y ora para que Jesús proteja a cada miembro de la familia de los trucos del enemigo.

" El amor es paciente, es bondadoso, el amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso; no se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor".
1 Corintios 13:4



PROFUNDIZA MÁS

Volviendo los corazones de los padres a los hijos.

Lee Malaquías 4:5-6

Esta historia de Elías en el Monte Carmelo termina con un mensaje conmovedor. No es solo un mensaje de obediencia, sino de un Dios que nos ama y quiere lo mejor para nuestras familias. Antes de que Elías orara, llamo a la gente a acercarse a él. A pesar de que habían sido desobedientes, Dios no los destruyo. Dios les mostro que Él anhela que vuelvan a Él. El verdadero cambio de corazón nos hace girar nuestros corazones hacia Jesucristo, permitiendo que los miembros de nuestra familia se vuelvan unos a otros y reflejen el calor del amor, la gracia, el perdón y la aceptación de Dios. Reconstruir el altar familiar significa pasar más tiempo en oración y estudio bíblico y llamar al Espíritu de Dios para que realice un milagro en nuestros hogares y en nuestros corazones.

Elena G. de White afirma: " La causa de la división y la discordia en las familias y en la iglesia es la separación de Cristo. Acercarse a Cristo es acercarse unos a otros. El secreto de la verdadera unidad en la iglesia y en la familia no es la diplomacia o mantenimiento, no el esfuerzo sobrehumano para superar las dificultades - aunque habrá mucho de esto que hacer- sino la unión con Cristo". El Hogar Adventista, 179.1. Cuando reconstruimos el altar familiar y hacemos de Cristo el centro de nuestros hogares, entramos en una relación más cercana con El. Es a través de esta relación que Dios puede hacer que las nuestras buenas relaciones sean aun mejores y las malas relaciones se conviertan en buenas relaciones. Las relaciones familiares exitosas y saludables comienzan por reconocer el valor inherente de cada miembro de la familia. Jesús siempre afirmó y aceptó a las personas independientemente de sus pecados. Mostró amor y compasión por ellos, los acercó y luego les pidió que se arrepintieran y lo siguieran.

¿No sería maravilloso si todos en nuestra familia se sintieran amados, aceptados, comprendidos y apreciados? Imagine cómo sería nuestro entorno familiar si reconociéramos a todos por sus propios dones y talentos únicos y los alentaramos a cada uno a brillar a su manera. Imagine un hogar donde cada niño sea favorito y sea valorado por lo que es, y no se sienta excluido porque no sea como su hermano o exactamente como uno o ambos padres. Muchas veces, las malas relaciones familiares se pueden rastrear a un pobre autoconcepto, ya sea cómo esa persona se ve a sí misma y su avalúo en relación con otros miembros de la familia y su valor infinito a los ojos de Dios.

Volver el corazón significa permitir que Dios primero cambie sus corazones como padres, madres, guardianes (adultos en su casa), hacia sus hijos y otras personas que necesitan conocer al único Dios verdadero. Cuando mires a cada miembro de tu familia, ponte tus "lentes" de Jesús y ve a cada uno a través de los ojos tiernos y amorosos de Él. Pídele a Dios que derribe cualquier muro de hostilidad, ira, decepción y resentimiento y que te dé un corazón como el de Jesús. Antes de que Elías orara en el Monte Carmelo, llamó a la gente a acercarse a él. No los despreciaba públicamente ni en su corazón, sino que quería que experimentaran el amor abundante e infalible de Dios. Para muchos padres, esto puede requerir pedir arrepentimiento a Dios y disculpas a sus hijos por no amarlos de la manera en que Jesús nos enseñó a amar.

Llama a Dios, como Elías, para que vuelva los corazones en tu hogar hoy, especialmente a aquel que crees que no lo merece. Oren especialmente por sus propios hijos u otras personas que se han alejado de servir al único Dios verdadero. Padres, pidan el derramamiento del Espíritu Santo en su hogar. Pídele a Dios que te enseñe cómo amar profunda e incondicionalmente como Él nos ama. Cuando este cambio de corazón toma lugar en nuestros hogares, nos convertimos en Elías modernos y podemos guiar a nuestros hijos y a otras personas a servir a Dios y a prepararse para la segunda venida de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

ORACIÓN

Querido Dios, enséñanos a amar como Tú nos amas, y por favor perdónanos por esas veces que no hemos amado como Tú. Ayúdanos a dirigir nuestros corazones hacia nuestros hijos y a volver los corazones de nuestros hijos hacia nosotros. Que el calor de Tu amor permanezca en nuestro hogar, y que permanezcamos contigo siempre. En el nombre de Jesús, amén.



APLÍCALO Y VIVELO

DESAFÍO BÍBLICO

Punto de control de media semana: Recita el versículo de memoria juntos como familia.

CHARLA FAMILIAR

Padres y guardianes:

- ¿Cómo estás enseñando a tus hijos a amar a Jesús?
- ¿De qué manera estás mostrando a tus hijos el verdadero amor de Jesús mientras hablas e interactúas con ellos?
- ¿Cómo transmites tus decisiones diarias a tus hijos que son preciosos en tus ojos y los ojos de Dios?
- ¿Qué pequeños cambios puedes hacer hoy para ser más paciente, amable y comprensivo con tus hijos y el resto de tu familia?

***Nota para los padres:**
Muchos estudios de investigación sobre las familias sugieren que los padres con frecuencia crean una rivalidad en las familias al preferir a un niño sobre otro. El niño favorito suele ser el niño que se parece más a los padres o el que siempre los obedece. Cuando el trato preferencial se centra constantemente en un niño, puede volverse poco saludable, dejando al otro niño no favorecido vulnerable a la depresión, o el niño favorecido comienza a sentirse responsable de la felicidad de los padres. Comprométete a hacer de todos en tu hogar tu "favorito".

RECONSTRUCCIÓN DEL ALTAR FAMILIAR

Cambiar el corazón lleva tiempo, pero no requiere tanto tiempo como crees. Las actividades simples como la unión uno con el otro se puede hacer diariamente con un poco más de pensamiento y esfuerzo. Padres (dos padres, padres solteros, abuelos, guardianes) hoy es su día para dar ese cambio a tu corazón, ¡así que pruebe una de estas actividades y diviértase!

ACTIVIDAD DE VINCULACIÓN UNO CON EL OTRO: Pregúntele a su hijo o hijos individualmente qué actividad (no tarea) les gustaría hacer solo con usted (no con otros miembros de la familia) durante solo 15 minutos todos los días. Si es una solicitud razonable, financieramente factible y físicamente posible, programe tiempo para hacer esta actividad con su hijo. Pregúntele a su hijo qué actividad especial le gustaría hacer una vez al mes, solo ustedes dos, y programe un tiempo para hacer esta actividad juntos. Recuerde que esta es una actividad individual: un padre, un niño.

IDEAS DE VINCULACIÓN DE 15 MINUTOS: Lea un libro, trabaje en un rompecabezas, juegue un juego dentro o fuera, salga a caminar, escuche atentamente sin hablar, regañar o dar consejos, y comparta su viaje espiritual.

IDEAS DE VINCULACIÓN MENSUAL: Desayunen juntos el domingo por la mañana en un restaurante favorito, hagan un picnic juntos, construyan o preparen algo, vayan de compras, vayan a un concierto o vean un equipo deportivo favorito, vayan de campamento o de excursión, vayan a un lago o montaña y pasen tiempo hablando de nuestro Dios Creador.

Recuerden, padres, que no debe haber juicio durante estas actividades; escuchar más y hablar menos. Esto es especialmente importante para los adolescentes y pre-adolescentes. Cuando hables de Dios, permíteles compartir sus luchas espirituales, dudas y preguntas en un espacio seguro. El tiempo de vinculación es una oportunidad para fomentar la calidez y el afecto y construir una mayor confianza entre padres e hijos. Los niños ven a Dios a través de sus padres. Ellos captarán tus valores si eres consistente con el culto familiar, tu propio tiempo devocional y tu amor.